

DESIGUALDAD EN AMÉRICA LATINA EN LOS 1990s y
2000s. AVANCES Y RECOMENDACIONES PARA LA
POLÍTICA PÚBLICA.

FLACSO¹

Septiembre, 2014.

¹ Artículo Preparado para el X Foro de Ministros de Desarrollo Social de América Latina

Contenido

1.- INTRODUCCION.....	3
2.- LOS CAMBIOS EN EL MODELO DE DESARROLLO Y EN LA POLITICA PÚBLICA EN AMERICA LATINA.....	5
2.1 El modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones.....	5
2.2 La crisis del modelo industrializador, estabilización y reforma estructural.....	8
3.- LA EVOLUCION DE LA DESIGUALDAD. ALGUNOS HECHOS ESTILIZADOS.....	11
4.- FACTORES ASOCIADOS A LA REDUCCION DE LA DESIGUALDAD EN AMERICA LATINA DURANTE LOS 2000s.....	14
4.1 Mejora de las condiciones económicas globales y política macroeconómica.....	14
4.2 Cambios en la estructura demográfica.....	17
4.3 Cambios en el mundo del trabajo.....	21
4.3.1 Cambios en la estructura del empleo.....	21
4.3.2 Cambios en la política laboral.....	23
4.4 Los actores sociales y la política de la era pos-neoliberal.....	25
4.5 El Modelo de Política Social.....	27
4.6 La Reforma Tributaria.....	29
4.7 La generación de capacidades.....	34
5.- CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DE POLITICA.....	36
ANEXO 1.....	38
REFERENCIAS.....	39

1.- INTRODUCCION

América Latina experimentó un crecimiento importante de la desigualdad de ingresos durante la década de los 1980s y 1990s, período en el cual se ejecutaron políticas de estabilización y ajuste estructural, dentro de lo que se conoció como la época neoliberal bajo los supuestos emanados del “Consenso de Washington”. Por otro lado, durante la década de los 2000s, la región experimenta una importante reducción en sus niveles de concentración del ingreso. Período al que se puede denominar como pos-neoliberal.

Este estudio realiza un análisis de la evolución de la desigualdad de ingreso en América Latina con especial énfasis en los 2000s, aunque se toma como referencia la década de los 1990s. Se trata de contrastar el incremento de la desigualdad durante los 1990s con su posterior reducción durante los 2000s. Utilizando una perspectiva comparativa se busca extraer elementos recurrentes de la política pública que sean claves para la reducción de la desigualdad. Dado el alcance del estudio, no se trabaja con fuentes primarias sino que en todos los casos se usa trabajos ya existentes. En todo caso, se trata de extraer rasgos generales para toda la región de lo que hipotéticamente podría llegar a constituir un nuevo enfoque para abordar la política pública con especial énfasis en sus vertientes económico-sociales.

Del punto de vista metodológico y para contextualizar el estudio, se realiza un análisis comparado de largo plazo de los modelos de desarrollo latinoamericano, comenzando por el modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) y su transición al modelo neoliberal. Luego, partiendo del análisis de los factores asociados a la reducción de la desigualdad durante la década del 2000, se extraen algunas generalidades presentes en la mayoría de países de la región para, a partir de ellas, poder caracterizar a lo que, hipotéticamente, se denomina como modelo pos-neoliberal. En el análisis de los modelos de desarrollo se pone énfasis en la política macroeconómica, la política social, así como los elementos políticos (las relaciones de poder y las correlaciones de fuerzas sociales) que estuvieron detrás de cada estrategia de desarrollo. De igual forma en la caracterización del modelo pos-neoliberal también se pone énfasis en la política macroeconómica, la política social y los elementos de economía política que configuran el modelo.

En una segunda parte se presenta los datos estilizados para tener una idea general de la evolución de la desigualdad de ingreso durante los 1990s y los 2000s. Aunque el principal objetivo de análisis del estudio son los años 2000s, se presenta información sobre los 1990s de

manera referencial. En esta parte se revisan estudios que explican el incremento de la desigualdad durante los 1990s.

La tercera parte se concentra en los diferentes aspectos de la política pública y su relación con la reducción de la desigualdad en los 2000s, siempre manteniendo una perspectiva comparada con los 1990s. Se analizan los siguientes componentes. Condiciones económicas y política macroeconómica. Cambios demográficos. Cambios en el mundo del trabajo y política laboral. Desarrollo de capacidades humanas. Política social, y Política Tributaria.

La última parte concluye y presenta algunas recomendaciones de política pública para la reducción de la desigualdad en la región.

2.- LOS CAMBIOS EN EL MODELO DE DESARROLLO Y EN LA POLÍTICA PÚBLICA EN AMÉRICA LATINA

2.1 El modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones.

La aplicación de la estrategia de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) no fue homogénea en América Latina, ni ocurrió de manera simultánea. Por el contrario, se encuentran amplias diferencias tanto temporales como de contenido en la aplicación del modelo ISI latinoamericano. Sin embargo de lo anterior, existen algunos aspectos generales que permiten una caracterización de este modelo. Se basó fundamentalmente en una expansión de la demanda interna (mercados nacionales y regionales) para la producción industrial nacional. Se trataba de sustituir los productos manufactureros importados del extranjero por producción nacional. Se preveía, al menos, dos grandes fases en la industrialización. Una primera basada en la producción de bienes de consumo masivo (“fase fácil”), y una segunda basada en el paso a la producción de bienes de capital (“fase de profundización”). Pocos países en América Latina lograron pasar de la primera a la segunda fase. En términos de actores sociales y fuerzas políticas, el modelo estuvo sustentado por lo que se conoció como la “alianza populista”: los industriales, las clases medias urbanas y los trabajadores. En términos políticos, el modelo favoreció la incorporación al sistema político principalmente de éstos grupos.

La política macroeconómica se basó en la expansión del gasto fiscal (para favorecer a los actores sociales que respaldaban el modelo y coadyuvar a la expansión de la demanda interna), se mantuvo tasas de cambio sobrevaloradas (con el objetivo de abaratar las importaciones de materias primas y bienes de capital que requería el proceso industrial), se establecieron tasas de interés subvencionadas² (con el objetivo de abaratar el crédito para bajar los costos del capital), se estableció una política de precios fijos en especial para los productos agrícolas (con el objetivo de abaratar el valor de la fuerza de trabajo urbana), y se crearon una serie de subsidios y protecciones arancelarias para las industrias nacionales. Una característica definitoria de la industrialización latinoamericana es que la protección a la industria nacional fue total y por tiempo indefinido³.

² Por debajo de la inflación.

³ En otras partes, como por ejemplo en el sudeste asiático, la protección fue selectiva (solo para ciertas ramas estratégicas) y de plazo definido (terminado el cual las industrias nacionales se abrían a la competencia con sus pares internacionales).

La política social, por su parte, incluyó algunos componentes: i) políticas sectoriales en educación, salud, seguridad social y vivienda; ii) regulaciones salariales y laborales; iii) políticas de precios de consumo básico. En los 60s, algunos países formularon políticas para apoyar la organización social, en especial a la organización sindical. En algunos países incluso se dieron reformas estructurales que afectaron la distribución de la propiedad (reforma agraria y nacionalización de empresas mineras e industriales).

Se tuvo sistemas de protección social centralizados, sectorializados⁴, con aspiración de universalidad, y administrados estatalmente. La seguridad social tuvo una participación importante y representaba la mayoría del gasto social. Por otro lado, en cuanto a salud y educación, se favorecieron los servicios complejos. En salud, por ejemplo, se favoreció a la atención curativa y las inversiones en hospitales y medicina especializada, más que la atención preventiva y primaria. Algo similar se dio en el caso de la educación; el gasto se orientó cada vez más hacia la post-secundaria y superior. La asignación de recursos a servicios y programas estaba regida por la oferta; los subsidios eran entregados a escuelas y universidades, así como a establecimientos de salud. (Raczynski, 1999).

Sin embargo de estos rasgos generales, como se mencionó arriba, existen particularidades nacionales. Se han realizado varios intentos por clasificar a las diferentes formas de la política social durante el período ISI. De acuerdo a la clasificación realizada por Filgueira (1997), se puede agrupar a los sistemas de protección social de la época en tres tipos.

1.- Universalismo estratificado.- Se caracteriza por tener coberturas casi universales en términos de seguridad social, salud y educación. Ejemplos de este tipo son Argentina, Uruguay y Chile. Sin embargo, existe una fuerte estratificación de beneficios, en cuanto a condiciones de acceso, rangos de protección y calidad de los servicios. Los trabajadores del Estado, los profesionales y trabajadores del sector moderno urbano acceden a servicios de mejor calidad y cuentan con mayor protección.

2.- Regímenes duales.- Estos países se caracterizan por una alta heterogeneidad territorial, lo cual genera, por un lado, un desarrollo importante del mercado formal, el Estado y la protección social en ciertos sectores y regiones; y, por otro lado, una virtual desprotección y baja incorporación de la mayor parte de la población a los servicios sociales. Generalmente se producen fuertes contenidos federalistas. Ejemplos de este tipo son Brasil y México. El control e incorporación de los sectores populares descansa en una combinación de formas clientelares

⁴ Con intervenciones diferentes para salud, educación, seguridad social, empleo, etc.

y patrimonialistas en las zonas de menor desarrollo económico y social; y un corporativismo vertical en áreas más desarrolladas.

3.- *Regímenes excluyentes.*- En este caso se asiste a la presencia de sistemas elitistas de seguridad social y de salud, así como de sistemas duales en educación, con marcadas diferencias en acceso y calidad. Por ejemplo, los niveles de cobertura en seguridad social y salud no llegan ni siquiera al 20% de la población. Por un lado, los profesionales, trabajadores formales urbanos y los funcionarios públicos son quienes acceden a los servicios sociales de calidad; mientras que por otro lado, la mayor parte de la población, representada en el sector informal, la agricultura, los sectores indígenas, queda excluida de los beneficios sociales. Ejemplos de este modelo son: República Dominicana, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Bolivia, Ecuador, etc. A nivel político hay una muy baja participación política de los sectores excluidos. La incorporación y captación de estos sectores se da por mecanismos clientelares y patrimonialistas de las élites locales.

A partir de la tipología anterior se puede definir las siguientes características de la política social de la época de la ISI. 1) No hubo universalismo. Pese a que se pretendía el acceso universal a los servicios sociales básicos, esto no se dio. Por el contrario, en los modelos duales y excluyentes se incrementó la inequidad y polarización social. Aunque en los modelos universalistas si hubo acceso generalizado, se dieron importantes diferencias en términos de calidad de servicios. Tampoco se tuvo coberturas del cien por ciento. Fueron precisamente los sectores más pobres los que permanecieron excluidos de los beneficios sociales. 2) La entrega centralizada de los servicios básicos generó problemas de ineficiencia y una separación entre oferente y usuario. Además, los programas y procedimientos eran homogéneos y no consideraban las especificidades regionales o locales. 3) Predominaba la intervención sectorial, lo que dejaba poco espacio para las intervenciones multisectoriales. Cada sector definía productos estandarizados que eran formalmente homogéneos para todos los servicios públicos de tipo similar y a veces obligatorio para el sector privado (por ejemplo, el currículo educativo). Los programas y procedimientos eran los mismos en todos los países, con escasa adaptación a las condiciones regionales o locales específicas. Sin embargo, la calidad del servicio prestado difería significativamente según el sector social al que se servía. 4) La regulación laboral tenía un carácter proteccionista y al igual que la seguridad social y la salud, no se permitían diferentes reglas y beneficios para trabajadores diferentes, dejando de lado la agricultura y a las unidades productivas tradicionales. El sistema era de carácter altamente legal: abundaban las reglas y regulaciones.

2.2 La crisis del modelo industrializador, estabilización y reforma estructural

El tipo de política económica aplicado durante la ISI generó una acumulación de distorsiones en la economía que luego estallaron en lo que se conoció como el “agotamiento” del modelo. Durante los años setenta la mayoría de países de la región tuvo que afrontar tres problemas recurrentes: déficit en la balanza de pagos (producido por la alta importación de materias primas y maquinarias, y la existencia de tipos de cambio sobrevaluados que, a la vez que abarataban las importaciones, desestimulaban las exportaciones); déficit fiscal (producido por la serie de subsidios y protecciones a los industriales, así como por la cantidad de gastos que buscaban beneficiar a los actores sociales que apoyaban al modelo); e, inflación (creada por los desequilibrios fiscales, y por la falta de estímulo a la producción agrícola debido a la política de precios fijos). Durante los 1970s dichas distorsiones se controlaron a través del acceso al endeudamiento en los mercados internacionales⁵. Con el apareamiento de la crisis de la deuda, a inicios de los 1980s, las agencias internacionales empiezan a presionar a los gobiernos latinoamericanos para que apliquen políticas de estabilización destinadas a corregir los problemas generados durante la década anterior. En este sentido se empieza la aplicación de una política económica totalmente contraria a la aplicada en la época de la ISI. Se procura mantener tipos de cambios depreciados para estimular las exportaciones y corregir los problemas en la cuenta externa (devaluaciones). Se aplica una política de eliminación de subsidios (en especial de productos agrícolas) con el fin de fomentar la producción en el sector primario. Se busca controlar el déficit fiscal mediante la eliminación de subsidios y la reducción de gastos (en especial el gasto social). Se establecen tasas de interés reales. Y se inician agresivos procesos de apertura y liberalización de las economías, junto con la privatización de las empresas estatales.

A nivel político se produce la desarticulación de la alianza social que sostenía al modelo ISI. En muchos casos dicho proceso de desarticulación se produjo bajo la existencia de regímenes totalitarios. Junto con ello, hay el surgimiento de una multiplicidad de actores sociales y una pérdida de poder político por parte de los sindicatos y de los industriales. Se consolida, en algunos casos, lo que se conoció en la literatura como “regímenes burocrático autoritarios”,

⁵ Acceso que estuvo facilitado por la existencia de un entorno internacional favorable: el reciclaje de los petrodólares creado por el alza del precio del petróleo, dotó a la banca privada del centro de ingentes cantidades de recursos que debían ser colocados.

cuya base social estaba integrada por el capital extranjero, burócratas de alto nivel y un militarismo de nuevo tipo⁶.

Luego del proceso de estabilización macroeconómica se implementó la reforma estructural, la cual implicó los siguientes aspectos: disciplina fiscal, reorientación del gasto público, reforma tributaria, liberalización financiera, tasas de cambio unificadas y competitivas, apertura comercial, apertura a la inversión extranjera directa, privatizaciones, desregulación y derechos de propiedad. Además se puso especial énfasis en la flexibilización laboral y en general todo un proceso de desregulación, retiro y achicamiento del Estado. Todos estos elementos de reforma se concretaron en lo que se conoció como el Consenso De Washington.

Los resultados del modelo neoliberal no fueron los esperados y hoy se reconoce, incluso por sus mismos proponentes, que tuvo muchas limitaciones. Un ejemplo de esto es el documento del Banco Mundial (2005) *Economic Growth in the 1990s, Learning from Reforms*. En dicho documento se concluye que los niveles de crecimiento en América Latina durante los 1990s, fueron inferiores a los niveles de crecimiento del período 1950-1980. Se reconoce también que la aplicación de recetas y paquetes de medidas homogéneas no es conveniente en países diversos y con características muy específicas. Quizá, de acuerdo con el informe del Banco Mundial, esa fue la principal limitación del modelo. Se reconoce que contextos diferentes requieren de soluciones diferentes y específicas a sus problemas.

De acuerdo con Ocampo (2005), la aplicación del modelo neoliberal tuvo las siguientes limitaciones. En primer lugar, se trató de una visión muy estrecha de estabilidad macroeconómica, centrada en el control de la inflación y del balance fiscal, con políticas procíclicas. En esta visión, la parte real de la economía, como el empleo y la productividad, no es un elemento importante. En segundo lugar, existe un rechazo a todo tipo de intervención de política pública en el sector productivo y el rol que ésta puede jugar en inducir inversiones e incentivar el crecimiento económico. Otro elemento problemático fue la tendencia a subordinar la política social a la política económica. Por último, la tendencia a olvidar que son los ciudadanos quienes eligen las instituciones económicas y sociales que prefieren.

De acuerdo con Ocampo (2005), una de las explicaciones de los bajos niveles de crecimiento económico durante la aplicación del modelo neoliberal se debe al deterioro estructural de los vínculos entre el crecimiento del PIB y la balanza comercial, o, dicho de otro modo, entre crecimiento y transferencia de recursos externos. Esto debido a que el modelo presentó una

⁶ Ya no era el viejo militarismo caudillista de los años pasados, sino que se trata de un militarismo más corporativo con un proyecto de desarrollo claro (neoliberal).

serie de tendencias adversas en la estructura productiva: 1) la reducción de las actividades de la ISI no fue contrabalanceada por el crecimiento de las exportaciones. 2) la alta demanda, en sectores dinámicos, de importaciones de bienes intermedios y de capital, sumado al punto anterior, redujo los encadenamientos productivos internos. 3) la apertura generó un debilitamiento de los sistemas nacionales de innovación tecnológica. Como resultado de estos tres puntos, los efectos multiplicadores y las externalidades tecnológicas de las actividades de alto crecimiento asociadas al sector exportador y a la Inversión extranjera fueron muy débiles. En este sentido, las nuevas actividades dinámicas operaron como “enclaves” de redes de producción globalizadas, y con poca generación de valor agregado doméstico.

Por otro lado, este deterioro estructural de los vínculos entre crecimiento económico y balanza comercial generaron una fuerte dependencia del financiamiento externo, con lo cual la vulnerabilidad externa de las economías de la región se incrementó.

Por último, el bajo crecimiento económico, la ausencia de encadenamientos productivos internos y la escasa generación de valor agregado, junto con la vulnerabilidad externa, fueron la base para una inadecuada generación de empleo, el incremento de la informalidad, de la brecha salarial entre trabajadores calificados y no calificados, y en general, un incremento de la heterogeneidad estructural de la región.

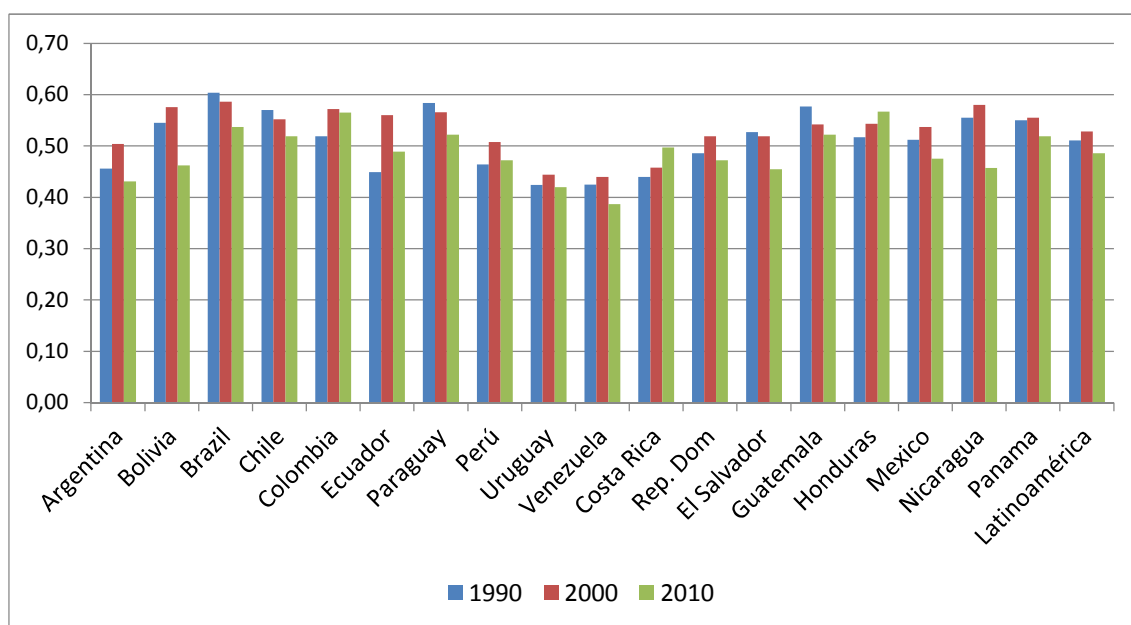
En cuanto a política social, como se vio arriba, la década de los 1980s es una década de estabilización y de restricción fiscal. Como se sabe, el gasto social fue la principal variable de ajuste en la mayoría de las economías latinoamericanas. En un ambiente de restricción fiscal, y de pérdida de poder de los grupos sociales de la alianza que fomentaba la ISI, la política social toma características muy diferentes a las de la época anterior. Hay un énfasis por llegar a los más pobres (focalización), se procura evitar la participación estatal en la entrega de servicios (privatización), se trata de acercar a los oferentes con los usuarios de los servicios (descentralización), se crea subsidios a la demanda, se busca recuperar los costos de los servicios sociales, y se busca introducir mecanismos de mercado en el funcionamiento del sector público. (Raczynski, 1999).

3.- LA EVOLUCION DE LA DESIGUALDAD. ALGUNOS HECHOS ESTILIZADOS.

Para analizar los cambios en la desigualdad en la región, el siguiente gráfico presenta el coeficiente de Gini⁷ para los países de América Latina para tres puntos en el tiempo: inicios de la década de los 1990s, inicios de la década de los 2000s y finales de los 2000s.

Gráfico 1.

Evolución del coeficiente de Gini



Fuente: CEDLAS, CEPAL y Banco Mundial. Los valores asociados al gráfico se reportan en el anexo 1.

Elaboración: el autor.

De manera general, en la región, el coeficiente de Gini se incrementa durante los 1990s y se reduce durante la década de los 2000s. Aumenta de 0,51 a 0,53 durante la década de los 1990s, y luego se reduce a 0,49 a finales de la década de los 2000s.

Un análisis más detallado permite encontrar tres grupos de países. Un primer grupo, conformado por países en los que la concentración del ingreso se reduce en los 1990s y en los

⁷ EL coeficiente de Gini mide el nivel de concentración de cualquier recurso. En este caso se reporta el Gini del ingreso per cápita del hogar. Este coeficiente toma valores entre 0 y 1. Valores cercanos a 1 indican una mayor concentración del ingreso, en tanto que valores cercanos a 0 indican menor concentración del ingreso. Un incremento del Gini representa, por tanto, un incremento en la concentración del ingreso.

2000s. En este grupo están Brasil, Chile, Paraguay, El Salvador y Guatemala. Un segundo grupo, en el cual la desigualdad aumenta durante los 1990s y continúa aumentando (o no hay cambios) durante los 2000s. En este grupo se encuentran: Colombia, Costa Rica y Honduras. Por último se tiene el grupo mayoritario, en el cual la desigualdad aumenta durante los 1990s y se reduce durante los 2000s. En este grupo están todos los demás países de la región: Argentina, Bolivia, Ecuador, Perú, Uruguay, Venezuela, República Dominicana, México, Nicaragua y Panamá.

Si se centra el análisis en la década del 2000s, se tiene un grupo pequeño de países en los cuales la desigualdad no cambia o se incrementa: Colombia, Costa Rica y Honduras; y, el resto de países de la región, en los cuales se reduce la desigualdad. Dentro de este último grupo de reducción de la desigualdad, los países en los cuales la reducción es más acelerada son (de mayor a menor): Nicaragua, Bolivia, Argentina, Ecuador, El Salvador, Venezuela y México.

El incremento de la desigualdad durante la década de los 1990s está asociado a la aplicación del modelo neoliberal.

Los efectos del modelo neoliberal en la desigualdad fueron, en general, regresivos. Behrman y otros (2007), utilizando encuestas de hogares para 18 países de América Latina, analizan el periodo de 1977 a 1998. Sus resultados indican que las políticas de liberalización, en general, tuvieron efectos regresivos, en el corto plazo, en la medida en que incrementaron las diferencias salariales, aunque dicho efecto tiende a desaparecer en el largo plazo. Las políticas más regresivas fueron: la liberalización financiera, la liberalización de la cuenta de capital y la reforma tributaria. Por otro lado, los autores concluyen que los procesos de privatización ayudaron a reducir la brecha salarial, mientras que la apertura comercial no tuvo ningún efecto significativo en las diferencias salariales.

Morley (2001) plantea que la evidencia respecto al impacto de las políticas de liberalización en la desigualdad es mixta, debido a que es difícil separar el efecto de las reformas de otros cambios que tuvieron lugar en los 1990s. Sin embargo, en el conjunto, las reformas parecen haber tenido un efecto regresivo, aunque pequeño y marginalmente significativo. Esto debido a que las reformas tienen efectos diferenciados en la desigualdad. Por ejemplo, la reforma tributaria y comercial, según Morley, son regresivas aunque no altamente significativas; pero la apertura de la cuenta de capitales es progresiva.

Vos y otros (2002), luego de analizar los efectos de la liberalización comercial en 17 países de América Latina, concluyen que los cambios estructurales asociados a la liberalización tienden a causar un incremento en la desigualdad, debido a una ampliación de la brecha salarial entre

trabajadores calificados y no calificados. Contrario a lo pronosticado por la teoría neoclásica⁸, en el caso de América Latina, la apertura comercial generó un incremento de la demanda de mano de obra calificada, con lo cual se incrementó la brecha salarial entre trabajadores calificados y no calificados, lo cual, a su vez, tuvo un efecto regresivo en la distribución del ingreso.

En la misma línea argumentativa existe una serie de trabajos para la región que explican el incremento de la desigualdad en el ingreso por la apertura comercial, la cual habría generado un incremento de la brecha salarial entre trabajadores calificados y no calificados⁹. Dicho incremento se habría producido por el cambio tecnológico y su sesgo hacia una demanda de mano de obra calificada¹⁰. La mayor demanda de mano de obra altamente calificada habría aumentado la brecha salarial entre trabajadores calificados y no calificados y con ello habría tenido un efecto negativo en la distribución del ingreso durante los 1990s¹¹.

En la siguiente sección se pone énfasis en el análisis de la reducción de la desigualdad durante los 2000, para tratar de determinar sus factores asociados. En todos los casos se recurre a comparaciones con la década de los 1990s. Este ejercicio permitirá establecer algunos rasgos generales de la mayoría de países de la región, con el fin de caracterizar lo que se conoce como modelo pos-neoliberal.

⁸ El teorema de Stolper-Samuelson pronostica que la liberalización comercial genere un incremento en la remuneración del factor de producción abundante (mano de obra no calificada) en relación al factor escaso (mano de obra calificada). Por esta vía, el efecto en concentración del ingreso debería ser progresivo.

⁹ El caso de Brasil representa una excepción en este sentido, dado que la apertura comercial generó una reducción en la inequidad. Ver. Ferreira y otros (2007).

¹⁰ Para el caso de América Latina y otros países en desarrollo se puede consultar: Berman and Machin, (2000), Sánchez Páramo and Schady, (2003), Tan and Batra (1995 and 1997), Sakellariou (2002) y Sakellariou and Patrinos (2000).

¹¹ Posiciones críticas ante el enfoque del cambio tecnológico con sesgo hacia la mano de obra calificada se puede consultar en: Card and Di Nardo (2002), Morissette and Drolet (1998), Oosterbeek (1997), Entorf, Gollac and Kramarz (1999). Para el caso de Ecuador se puede ver: Oosterbeek y Ponce (2011).

4.- FACTORES ASOCIADOS A LA REDUCCION DE LA DESIGUALDAD EN AMERICA LATINA DURANTE LOS 2000s.

4.1 Mejora de las condiciones económicas globales y política macroeconómica.

América Latina tiene un contexto económico global favorable durante la década de los 2000s. Dicho contexto obedece a tres factores.

En primer lugar, durante la década del 2000, toda América Latina se benefició de un boom de “commodities”, producido por un incremento de los precios internacionales de las materias primas. Esto generó una mejora considerable en los términos de intercambio de la región. La región como un todo se benefició de un importante incremento en los ingresos por exportaciones primarias. Uno de los elementos que explica lo anterior es el incremento de la demanda de materias primas de los países asiáticos, en especial de China y la India, debido a sus altas tasas de crecimiento económico.

En segundo lugar, la región además recibió una entrada importante de capitales con muy bajas tasas de interés; por un monto de alrededor del 2,4% del PIB regional, lo que a su vez ejerció una presión sobre las tasas de interés domésticas, lo que generó un boom en el mercado de capitales de la región. (Cornia, 2014).

Por último, otra fuente de ingresos fueron las remesas que crecieron en especial en la primera mitad de la década, llegando a representar el 17% del PIB en El Salvador, 10% en Nicaragua, y 12% en Costa Rica. (Cornia, 2014).

Respecto a los posibles efectos, en la distribución del ingreso, de cada uno de estos elementos, se tiene las siguientes observaciones.

En cuanto al boom de “commodities” y a los ingresos extraordinarios por el incremento de precios de las materias primas, de acuerdo con Cornia (2014), un análisis de equilibrio parcial muestra que, dados los altos niveles de concentración de la tierra y de las minas, así como en el acceso a los activos financieros, las mejores condiciones económicas internacionales ejercieron un efecto regresivo en el ingreso antes de impuestos. Además, en la medida en que el sector primario exportador hace un uso intensivo de tierra y capital, así como de mano de obra calificada, con escasa absorción de mano de obra no calificada, los efectos en la distribución del ingreso suelen ser regresivos. Por otro lado, la mayor disponibilidad de recursos financieros no benefició a las pequeñas empresas con alta generación de empleo.

Respecto a la entrada de capitales, nuevamente según Cornia (2014), ésta benefició principalmente a la gran firma capital intensiva y a los bancos, y no se facilitó el acceso a crédito para las medianas y pequeñas firmas que son intensivas en la generación de empleo. En este sentido tampoco se esperaría un efecto distributivo progresivo.

Por último, las remesas tienen un comportamiento errático. Al principio, en la medida en que los sectores más vulnerables no pueden financiar los costos de migración, tienen un efecto redistributivo regresivo; pero luego, cuando la presencia de redes migratorias reduce los costos de migración y facilitan la migración de los sectores pobres, las remesas pueden generar un efecto distributivo progresivo. (Cornia, 2014).

Pese al análisis anterior, es importante aclarar que las mejores condiciones externas ayudaron a relajar los problemas de balanza de pagos y a mantener bajas tasas de interés, con la consecuente mejora en crecimiento económico y generación de empleo, y mejoras en la recaudación tributaria. Los niveles de crecimiento económico de la región durante los 2000s fueron superiores a los de los 1990s. Así por ejemplo, entre 1992 y 1997, el PIB per cápita creció a un promedio del 2,5%; mientras que entre el 2003 y el 2008 creció a un promedio del 4,7%.

La base del modelo macroeconómico pos-neoliberal fue la adopción de regímenes de tipo de cambio de flotación controlada, los cuales facilitaron mantener tasas de cambio real competitivas y evitar apreciaciones del tipo de cambio. Este nuevo régimen permitió a las autoridades monetarias intervenir mediante la acumulación de reservas, para evitar apreciaciones del tipo de cambio ante la presencia de superávits en cuenta corriente o de influjos de capital. (Damill y Frenkel, 2014).

Damill y Frenkel (2014) denominan al nuevo modelo macroeconómico como “régimen de tipo de cambio real estable y competitivo”. Este nuevo modelo macroeconómico, de acuerdo con dichos autores, implicó los siguientes aspectos. 1) Tipo de cambio controlado que combina flexibilidad con intervenciones del Banco Central en el mercado de cambio. 2) Tipo de cambio real competitivo evitando apreciaciones peligrosas en el corto plazo. 3). Una tendencia a superávits en la balanza de pagos, y déficits moderados en la cuenta corriente en el corto plazo. 4) La acumulación de importantes reservas internacionales.

Los efectos de este modelo macroeconómico en la distribución del ingreso se relacionan con el hecho de que, según Damill y Frenkel (2014), un tipo de cambio competitivo ayuda al crecimiento económico y al empleo, mientras que la acumulación de reservas internacionales ayuda a reducir la vulnerabilidad externa y brinda sostenibilidad al crecimiento económico.

La nueva política macroeconómica trajo consigo importantes beneficios para la región a través de dos canales. En la economía real, se aceleró el crecimiento de las economías; y, en el plano financiero se mejoró la relación entre el sistema financiero internacional y los países en desarrollo. Por ello, los efectos de la crisis financiera del 2008 fueron menos severos en los países que adoptaron el nuevo esquema macroeconómico. Damill y Frenkel (2014). Un indicador importante de la reducción de la vulnerabilidad financiera de la región fue el cambio de ahorro externo hacia ahorro doméstico para financiar la inversión.

Otro elemento que ayudó a tener superávit en la cuenta corriente y reducir la vulnerabilidad financiera, como ya se mencionó, fue la significativa mejora en los términos de intercambio durante los 2000s. Por último, los superávits en cuenta corriente también se debieron a una reducción del servicio a la deuda externa a partir del 2003 en muchos países de la región.

Una reflexión es importante realizar respecto al tema de las mejores condiciones externas y del crecimiento económico. Estos factores también estuvieron presentes en otros países en desarrollo como en Asia, pero ahí no hubo una reducción de la inequidad. Lo cual lleva a tomar en consideración otros elementos que podrían haber jugado un papel importante. En particular elementos relacionados con las condiciones políticas y la política pública en general.

Antes de analizar estos elementos conviene revisar otro factor que también puede haber contribuido a la reducción de la desigualdad que es el cambio en la estructura demográfica.

4.2 Cambios en la estructura demográfica

Los cambios en la estructura demográfica también ayudaron a la reducción de la desigualdad del ingreso a través de la reducción de la oferta laboral y la simultánea reducción en las tasas de dependencia, en especial entre los pobres.

Lo primero que se encuentra es una reducción permanente, a lo largo de las dos décadas, de la tasa de crecimiento poblacional.

Tabla 1.

Tasa de crecimiento de la población. Tasa anual media por 1.000 habitantes.

	1990_1995	1995_2000	2000_2005	2005_2010
Argentina	13.1	11.5	9.2	8.7
Bolivia	23.2	21.3	19.3	16.4
Brasil	15.7	15.0	12.9	9.5
Chile	17.7	13.6	11.1	9.7
Colombia	18.7	17.4	15.8	14.6
Costa Rica	24.4	24.4	19.0	15.5
Ecuador	22.4	20.4	18.7	16.9
El Salvador	14.6	7.2	3.8	4.7
Guatemala	23.2	23.1	24.7	24.5
Honduras	26.3	21.8	20.2	19.9
México	20.4	14.7	12.7	12.4
Nicaragua	23.7	18.1	13.4	12.7
Panamá	20.6	20.5	19.4	17.7
Paraguay	24.4	21.6	19.7	17.9
Peru	19.0	16.5	12.8	10.8
Rep. Dom.	19.2	16.4	15.1	13.8
Uruguay	7.2	5.9	0.3	2.9
Venezuela	22.5	19.9	18.1	16.6
América Latina	17.9	15.5	13.5	11.7

Fuente: CEPAL-CEPALSTAT.

Elaboración: el autor.

La tasa anual media por cada mil habitantes se reduce en la región de 18 a 12. En todos los países analizados se encuentra el mismo patrón de comportamiento poblacional. Las reducciones más drásticas se dieron en Nicaragua, México, El Salvador, Costa Rica, Chile y Perú. Por otro lado, Guatemala es el único país que no tiene cambios significativos en este indicador.

Un indicador muy relacionado con el crecimiento poblacional es la tasa global de fecundidad.¹²En la siguiente tabla se presenta la evolución de la tasa global de fecundidad para las dos décadas analizadas.

Tabla 2.

Tasa global de fecundidad. Número de hijos/as por mujer.

Países	1990_1995	1995_2000	2000_2005	2005_2010
Argentina	2.9	2.6	2.4	2.3
Bolivia	4.8	4.3	4.0	3.5
Brasil	2.6	2.5	2.3	1.9
Chile	2.6	2.2	2.0	1.9
Colombia	3.0	2.8	2.6	2.5
Costa Rica	2.9	2.6	2.3	1.9
Ecuador	3.5	3.2	3.0	2.7
El Salvador	3.7	3.3	2.6	2.3
Guatemala	5.5	5.0	4.6	4.2
Honduras	4.9	4.3	3.7	3.3
México	3.2	2.8	2.5	2.4
Nicaragua	4.5	3.6	3.0	2.8
Panamá	3.0	2.9	2.8	2.6
Paraguay	4.3	3.9	3.5	3.1
Perú	3.6	3.1	2.8	2.6
Rep. Dom.	3.3	3.0	2.8	2.7
Uruguay	2.5	2.3	2.2	2.1
Venezuela	3.3	2.9	2.7	2.5
América Latina	3.0	2.8	2.5	2.3

Fuente: CEPAL-CEPALSTAT.

Elaboración: el autor.

A nivel de toda la región, la tasa global de fecundidad se reduce de 3 a 2,3 hijos/as por mujer durante las dos décadas de análisis. La misma tendencia se encuentra en todos los países analizados. Los países de mayor reducción en la tasa son los países centroamericanos: Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala; además de Bolivia.

Todo lo anterior se relaciona con una reducción importante de la relación de dependencia demográfica¹³ para los diferentes países de América Latina, para la década de los 1990s y 2000s.

¹² Es el número de hijos/as por mujer.

¹³ La dependencia total corresponde a la relación entre la suma de los grupos de población menor de 15 años y mayor de 64 años de edad sobre la población de 15 a 64 años de edad.

Tabla 3.

Relación de dependencia demográfica. Porcentaje.

Argentina	1990	1995	2000	2005	2010
Argentina	66.0	63.1	60.9	57.6	55.0
Bolivia	81.2	80.9	78.5	74.8	68.8
Brasil	66.0	60.0	54.1	50.9	47.8
Chile	56.5	56.9	53.9	49.1	45.6
Colombia	69.0	64.8	60.2	55.9	52.4
Costa Rica	69.0	65.5	58.5	51.0	45.8
Ecuador	73.9	69.4	65.7	61.9	58.7
El Salvador	86.1	80.3	78.1	72.1	63.7
Guatemala	95.1	94.4	92.7	90.3	84.7
Honduras	95.6	91.9	86.2	78.4	69.8
México	75.0	67.9	64.5	60.8	56.9
Nicaragua	96.6	90.0	80.5	72.1	63.9
Panamá	68.4	63.4	60.4	58.2	56.4
Paraguay	83.3	80.7	74.2	68.3	63.1
Perú	73.2	68.0	63.7	59.7	56.2
Rep. Dom.	73.8	70.9	66.9	63.3	59.1
Uruguay	60.4	59.9	60.4	59.5	57.3
Venezuela	71.7	67.2	62.1	57.0	54.1
América Latina	70.0	65.2	60.8	57.1	53.7

Fuente: CEPAL-CEPALSTAT.

Elaboración: el autor.

Para toda la región, la relación de dependencia demográfica se reduce, de manera permanente en las dos décadas, del 70% al 54%. Los países de mayor reducción en este indicador, son países centroamericanos, que partieron de relaciones de dependencia demográfica exageradamente altas en los 1990s: Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Honduras.

Por último, se presenta la tasa de crecimiento de la PEA.

Tabla 4.

Tasa de crecimiento de la PEA. Tasa media anual por cada 100 personas activas al inicio del periodo.

	1990_1995	1995_2000	2000_2005	2005_2010
Argentina	2.1	2.0	2.2	1.7
Bolivia	3.1	3.1	2.6	2.6
Brasil	2.9	2.8	2.0	1.7
Chile	2.7	2.4	2.3	2.2
Colombia	4.2	3.6	2.4	2.2
Costa Rica	3.1	3.5	3.4	2.9
Ecuador	4.4	4.0	2.8	2.6
El Salvador	2.7	1.6	1.5	1.9
Guatemala	3.8	4.0	3.4	3.6
Honduras	3.2	3.0	3.5	3.6
México	4.1	3.2	2.4	2.5
Nicaragua	4.1	3.8	2.8	2.8
Panamá	3.4	3.1	2.8	2.5
Paraguay	2.8	2.9	3.2	3.0
Perú	4.2	3.9	2.2	1.9
Repú. Dom.	3.0	2.8	2.4	2.3
Uruguay	1.5	1.4	0.3	0.7
Venezuela	2.7	2.5	3.1	2.8
América Latina	3.2	2.9	2.3	2.1

Fuente: CEPAL-CEPALSTAT.

Elaboración: el autor.

La tasa de crecimiento promedio de la PEA se redujo del 3,2 al 2,1 en toda la región. Las mayores reducciones se dieron en los países del área andina: Colombia, Ecuador y Perú, así como en México.

Todos estos cambios en la estructura demográfica ayudan a entender parte de los cambios en la estructura laboral. Sin embargo, no son el factor más importante para explicar los cambios en la desigualdad, debido a que las tendencias demográficas analizadas están presentes tanto en la década de los 1990s como los 2000s. Son tendencias más bien de largo plazo en las cuales no se encuentra una ruptura en la década de los 2000, aunque su existencia es un factor que de alguna manera ayuda a la reducción de la desigualdad de manera estructural.

4.3 Cambios en el mundo del trabajo

Uno de los elementos más importantes para explicar la reducción de la desigualdad durante los 2000s en América Latina son los cambios en el mundo laboral. Para analizar dichos cambios se va a tomar en cuenta dos grandes aspectos. Por un lado, cambios en la estructura del empleo, tanto en la oferta como en la demanda de trabajo, así como en la composición del empleo. Por otro lado, se va a analizar los cambios en las instituciones laborales, con especial énfasis en la estructura regulatoria.

4.3.1 Cambios en la estructura del empleo.

Como ya se señaló, el modelo neoliberal generó un incremento de los niveles de desempleo, de subempleo, de empleo informal, y en general, precarización laboral. Junto con todo ello, se produjo un incremento de la brecha salarial entre trabajadores calificados y no calificados. De acuerdo a lo presentado más arriba, este habría sido uno de los principales elementos que explica el incremento de la desigualdad durante los 1990s.

Durante la década de los 2000s, por el contrario, se encuentra una reducción de la brecha salarial entre trabajadores calificados y no calificados. Según Cornia (2014), los siguientes factores permiten entender este proceso. 1) Un estancamiento de la demanda de mano de obra calificada (luego del rápido incremento de la década de los 1990s). 2) Un incremento de la oferta de mano de obra calificada debido a las inversiones en educación de los 1990s y 2000s con la correspondiente reducción en la inequidad en educación. 3) El incremento en la demanda de mano de obra no calificada debido a la adopción de un tipo de cambio más competitivo, lo cual favoreció al sector exportable que demanda mano de obra de baja cualificación. 4) Una reducción de la oferta de mano de obra no calificada debido al aumento en los niveles de escolaridad, una reducción en las tasas de natalidad, y el incremento en las tasa de migración¹⁴.

Por otro lado, la reducción de la desigualdad laboral también fue acompañada de una reducción de la brecha salarial urbano-rural, debido a la adopción de un tipo de cambio competitivo y al incremento en los precios internacionales de productos agrícolas.

¹⁴ Existen muchos estudios para los diferentes países de América Latina que analizan la reducción de la brecha salarial entre calificados y no calificados. Por ejemplo, para Argentina, Gasparini y Curces, (2010); para México, Esquivel, Lustig y Scott (2010); para Brasil, Barros y otros (2010); para Ecuador, Ponce y Vos (2014).

Un elemento importante en la década de los 2000s es la generación de empleo. En la siguiente tabla se presenta la tasa de desempleo por países, para el periodo analizado.

Tabla 5.

Tasa de desempleo abierto.

	1990	1995	2000	2005	2010
Argentina	7.4	17.5	15.1	11.6	7.7
Bolivia	7.3	3.6	7.5	8.2	6.5
Brasil	4.3	4.6	7.1	9.8	6.7
Chile	7.8	7.4	9.7	9.2	8.2
Colombia	10.5	8.8	17.3	13.9	12.4
Costa Rica	5.4	5.7	5.2	6.9	7.1
Ecuador	6.1	7.7	9.0	8.5	7.6
El Salvador	10.0	7.0	6.7	7.3	6.8
Guatemala	2.9
Honduras	7.8	5.6	...	6.1	6.4
México	2.7	6.2	2.2	4.7	6.4
Nicaragua	7.6	16.9	7.8	7.0	9.7
Panamá	20.0	16.6	15.3	12.1	7.7
Paraguay	6.6	5.3	10.0	7.6	7.2
Perú	8.3	8.2	7.8	9.6	7.9
Rep. Dom.	...	15.8	13.9	6.4	5.0
Uruguay	8.5	10.3	13.6	12.2	7.5
Venezuela	10.4	10.3	13.9	12.3	8.7
América Latina	...	9.4	10.4	9.0	7.3

Fuente: CEPAL-CEPALSTAT.

Elaboración: el autor.

En toda la región se encuentra un incremento del desempleo durante la década de los 1990s, y, por otro lado, una reducción importante durante los 2000s. El promedio regional muestra un descenso del desempleo del 10% en el 2000, al 7,3% en el 2010. México, Nicaragua, Costa Rica, son los únicos países en los que el desempleo se incrementa en los 2000s. Por otro lado, los países con la mayor reducción del desempleo, durante la década del 2000, son: Republica Dominicana, Argentina, Panamá, Colombia, Uruguay y Venezuela.

Otro factor muy importante en la reducción de la desigualdad tiene que ver con la calidad del empleo. En este sentido, como ya se mencionó, el modelo neoliberal acentuó procesos de precarización laboral durante los 1990s. Por otro lado, durante los 2000s se encuentra un incremento del empleo formal, y una reducción del empleo informal. (Keifman y Maurizio,

2014). En la siguiente tabla se presenta información sobre la evolución del empleo informal durante los 2000s.

Tabla 6.

Empleo informal. Porcentaje respecto del total de ocupados.

	2000	2005	2010
Argentina	43	41.2	39
Brasil	...	43.1	...
Chile	31.8
Costa Rica	38.6	39.7	35.7
Ecuador	55.7	57.3	54.9
El Salvador	34.8	...	55
Honduras	50.8
México	41.9	42.5	44.2
Panamá	...	40	34.3
Paraguay	...	60	53.2
Rep. Dom.	...	48.5	50.2
Uruguay	25.5	40.5	38
Venezuela	54.2	53.7	51.8

Fuente: CEPAL-CEPALSTAT.

Elaboración: el autor.

En casi todos los países se encuentra una reducción del porcentaje de trabajadores informales en la segunda mitad de la década del 2000, excepto en México y República Dominicana.

Todo lo anterior implica una mejora en los ingresos laborales. Dichos cambios son el factor más importante en la reducción de la inequidad en el ingreso en los 2000s. Explican entre el 44% como en el caso de Chile hasta el 73% como en el caso de Argentina. En todo esto, es muy importante la formalización, en especial en Uruguay, Argentina, Chile y Brasil. El incremento en los ingresos proveniente de empleo formal es el principal factor que explica la reducción de la desigualdad del ingreso. Por otro lado, en países como en México, los ingresos de los trabajadores del sector informal son el factor que más explica la reducción del Gini (Keifman y Maurizio, 2014).

4.3.2 Cambios en la política laboral.

La política laboral del modelo pos-neoliberal estuvo destinada a contrarrestar el subempleo y la informalidad de las dos décadas anteriores, así como la precarización laboral (caída de los salarios de los no calificados, reducción de la cobertura de la seguridad social, deterioro en el salario mínimo, y reducción del poder de los sindicatos). Las medidas aplicadas en los 2000s incluyeron: un incremento de los salarios mínimos (lo cual también aumentó los salarios del sector informal); pensiones no contributivas para los desempleados; formalización de los empleos mediante el fortalecimiento de las inspectorías del trabajo; énfasis en contratos colectivos, en especial en el cono sur, a nivel municipal antes que a nivel empresarial; participación en construcción de obra pública en los periodos de crisis; y, fortalecimiento de los servicios de capacitación laboral. (Keifman y Maurizio, 2014).

En relación a los salarios mínimos, en la mayoría de países de la región se encuentra una recuperación importante del salario mínimo real durante la década del 2000. Ver la siguiente tabla.

Tabla 7.

Salario Mínimo Real. Índice anual medio, 2000=100.

Países	1990	1995	2000	2005	2010
Argentina	28	100	100	171	321
Bolivia	41	79	100	106	120
Brasil	74	87	100	129	182
Chile	58	75	100	113	128
Colombia	100	96	100	105	112
Costa Rica	91	90	100	98	106
Ecuador	86	118	100	126	162
El Salvador	102	105	100	91	101
Guatemala	191	97	100	116	122
Honduras	107	96	100	121	213
México	145	113	100	99	96
Nicaragua	94	71	100	118	175
Panamá	82	88	100	105	113
Paraguay	108	95	100	104	103
Perú	73	46	100	105	110
Rep. Dom	80	95	100	96	94
Uruguay	166	103	100	132	197
Venezuela	103	117	100	104	94

Fuente: CEPAL-CEPALSTAT.

Elaboración: el autor.

Los países que presentan la mayor recuperación en los salarios reales son: Argentina, Honduras, Uruguay, Brasil, Nicaragua y Ecuador. Por otro lado, en México, República Dominicana y Venezuela, el salario real se deteriora.

En relación con la formalización, muchos gobiernos incrementaron sus controles para el cumplimiento de la afiliación a la seguridad social y en general de la ley laboral, mediante el fortalecimiento de las inspectorías del trabajo. En Argentina, Brasil, Uruguay y Ecuador, el proceso fue bastante completo; mientras que en otros países, como por ejemplo México, no hubo cambios importantes en esta área. (Keifman y Maurizio, 2014).

4.4 Los actores sociales y la política de la era pos-neoliberal

La reducción de la desigualdad de los 2000s coincidió con un cambio en el escenario político de América Latina. Como se vio arriba, de políticas de mercado y de ajuste estructural, se pasó a una era pos-ajuste, en donde los problemas sociales de pobreza y desigualdad ocupan un lugar prioritario en la agenda democrática. (Roberts, 2014).

Esta repolitización de los problemas sociales tomó varias formas, pero fue más manifiesta luego de la irrupción de nuevos movimientos sociales que derrocaron a muchos presidentes pro-mercado, junto con una serie de victorias electorales de gobiernos de centro y de izquierda. (Roberts, 2014). Entre 1998 y 2011, se eligieron gobiernos de izquierda en 11 países de la región. En todos ellos se aplicaron políticas sociales redistributivas.

Aunque no se puede establecer una relación de causalidad entre estos elementos y la reducción de la desigualdad, es indudable que las presiones sociales en el periodo pos-ajuste han sido claves para reposicionar el rol de los estados en lo social. (Roberts, 2014).

Como se analizó en la primera parte, la coalición populista estuvo conformada por: trabajadores industriales, sectores medios urbanos y la burguesía industrial; y sus principales demandas incluyeron: políticas redistributivas, protección social, mejores salarios y condiciones laborales, pensiones, seguridad social, compensación por desempleo y derecho a la huelga. Por otro lado, las políticas de ajuste implicaron, entre otras, los siguientes cambios en la estructura social. (Roberts, 2014). 1) Cambios del empleo del sector formal al informal, lo que generó cambios en la estructura de clases, al acentuar el patrón histórico de la región hacia la segmentación del mercado laboral. 2) Dichos cambios en la estructura de clases crearon impedimentos para la acción colectiva por parte de los trabajadores, agravando los desafíos políticos de los sindicatos, que de por sí ya fueron debilitados por la represión militar de los

1970s. Además, los sindicatos fueron puestos a la defensiva por la inflación y el ajuste estructural y sus políticas de restricción salarial, flexibilidad laboral, y restricciones a la organización sindical y a la contratación colectiva. 3) Este debilitamiento de la acción colectiva sirvió como un escudo de protección de los tecnócratas neoliberales de las presiones sociales, facilitando la aplicación de una nueva política social, la cual fue más compatible con los principios del libre mercado. (Roberts, 2014).

Los movimientos que históricamente politizaron la desigualdad no estuvieron bien posicionados en el periodo de ajuste estructural, debido al deterioro de la organización sindical y la erosión de sus lazos con los partidos políticos y el Estado. (Roberts, 2014).

La crisis financiera Asiática de fines de los 1990s preparó el camino para el posterior triunfo de partidos y movimientos de izquierda. Hay dos cambios políticos importantes de finales de los 1990s. 1) Un renacer de la movilización social y la protesta en muchos países, frecuentemente por parte de nuevos actores colectivos (trabajadores desempleados, movimiento indígena, organizaciones sociales de base, etc), que de alguna forma reemplazan a los tradicionales sindicatos. 2) Un fortalecimiento de alternativas de izquierda, 15 elecciones ganadas por la izquierda en 11 países entre 1998 y 2011. Este proceso tomó diferentes formas. En algunos casos se acabó con el sistema de partidos previo (Venezuela, Ecuador, Bolivia), mientras que en otros casos el proceso fue dirigido por partidos de izquierda (Chile, Uruguay, Brasil, El Salvador). (Roberts, 2014).

Aunque la desigualdad se redujo en gobiernos de distinto signo ideológico, las reducciones más importantes se dieron en gobiernos de izquierda y centro izquierda (Argentina, Venezuela, Nicaragua, Brasil y Ecuador). En los gobiernos de derecha y centro derecha, en algunos casos hubo incluso un incremento de la desigualdad, y en otros la reducción fue modesta. En consecuencia, aunque es difícil establecer causalidad, si se puede concluir que existe una relación importante entre ideología política y comportamiento de la desigualdad, lo que a su vez lleva a establecer que las políticas públicas jugaron un rol importante. (Roberts, 2014).

Incluso en países en donde la izquierda no llegó al poder, ésta jugó un rol importante desde la oposición presionando por la aplicación de políticas pro igualdad como en México. (Roberts, 2014).

4.5 El Modelo de Política Social

Durante la estabilización y el ajuste estructural, como ya se mencionó arriba, la principal variable de ajuste fiscal fue el gasto social. Por otro lado, durante el periodo pos-neoliberal, se observa incrementos importantes del nivel de inversión social.

Tabla 8.

Gasto Público Social per cápita. Dólares a precios constantes del 2005.

Países	1990	1995	2000	2005	2009
Argentina	632	891	964	943	1601
Bolivia	161	184	211
Brasil	706	874	934	1067	1419
Chile	467	650	936	934	1300
Colombia	171	370	333	437	556
Costa Rica	516	563	721	797	1165
Ecuador	91	105	67	132	292
El Salvador	...	122	237	340	382
Guatemala	68	86	137	163	182
Honduras	74	67	97	138	184
México	361	497	672	759	898
Nicaragua	50	48	70	100	120
Panamá	220	311	385	360	652
Paraguay	37	115	121	103	147
Perú	79	164	214	272	354
Rep. Dom.	103	110	191	256	347
Uruguay	648	955	1034	1028	1503
Venezuela	413	438	580	627	

Fuente: CEPAL-CEPALSTAT.

Elaboración: el autor.

Si bien durante la década de los 1990s ya existió cierto incremento en la inversión social per cápita, durante los 2000s, el incremento fue significativamente mayor. Al final de la década del 2000, los niveles más altos de inversión social per-cápita se encuentran en Argentina, Uruguay, Brasil, Chile y Costa Rica. Por otro lado, en términos de crecimiento de la inversión social per cápita, los países con mayor crecimiento durante los 2000s son: Ecuador, República Dominicana, Honduras, Nicaragua, Argentina y Colombia.

Además del incremento en la inversión social, otro elemento clave de la política social de los 2000s es la integración entre política social y política económica. Adicionalmente, se produce una combinación de: intervenciones focalizadas con programas de cobertura universal,

intervenciones a la demanda con intervenciones a la oferta, expansión de la cobertura con mejoras en la calidad.

Es importante resaltar que se encuentran diferencias en la política social entre los diferentes gobiernos. Algunos enfatizaron más las intervenciones focalizadas que las coberturas universales, las intervenciones a la demanda que a la oferta, etc. Así por ejemplo, los programas sociales focalizados fueron compatibles con gobiernos conservadores y con la política macro ortodoxa. Además dichos gobiernos no permitieron incrementos salariales substanciales. Por otro lado, los gobiernos de centroizquierda y de izquierda fueron más propensos a combinar programas focalizados con programas universales y políticas heterodoxas. Fomentaron incrementos salariales, expandieron la asistencia social, crearon empleo a través de la obra pública o de políticas industriales, fomentaron los contratos colectivos, adoptaron políticas fiscales y monetarias contra-cíclicas, y se direccionaron hacia políticas de seguridad social y de salud y educación con coberturas universales. (Roberts, 2014).

En la mayoría de países jugaron un papel importante en la reducción de la desigualdad las transferencias monetarias; en especial los programas de transferencia monetaria condicionada. Dichos programas, además de sus impactos importantes en la generación de capacidades básicas¹⁵ (nutrición, salud y educación), tuvieron un efecto redistributivo importante debido a que son bien focalizados y benefician mayoritariamente a los pobres. (Lusitg y Gasparini, 2011).

¹⁵ Para una revisión de los impactos de estos programas en el desarrollo de capacidades humanas se puede consultar: Fiszbein y Schady (2009).

4.6 La Reforma Tributaria

Otro elemento de política pública que jugó un papel importante en la reducción de la desigualdad durante los 2000s fue la política tributaria.

La política tributaria durante el modelo neoliberal se concentró en mejorar la eficiencia de la tributación, mientras que el tema de equidad pasó a segundo plano. Como parte de la lógica de apertura comercial, los impuestos al comercio internacional fueron reemplazados por impuestos al consumo doméstico. En el plano doméstico el principal instrumento de política tributaria, así como la principal fuente de ingreso, fue el impuesto al valor agregado (IVA), con tasa de entre el 10% al 20%. En promedio el IVA aumentó del 11% al 14% en los 2000s. (Cornia, Gómez-Sabaini y Martorano, 2014). Por otro lado, los impuestos progresivos (como el impuesto a la renta y a las empresas) no fueron considerados como un instrumento de política tributaria argumentando que generaban desincentivos a la inversión. La tasa del impuesto a la renta, por ejemplo, se redujo del 25% al 30% en promedio en la región. (Cornia, Gómez-Sabaini y Martorano, 2014).

Como consecuencia de lo anterior, los ingresos tributarios como porcentaje del PIB se redujeron en la región. Es decir, se produjo un doble proceso, por un lado menos ingresos tributarios, y por otro lado una mayor preeminencia de los impuestos indirectos (regresivos) por sobre los impuestos directos (progresivos).

Tabla 9. Ingresos tributarios como porcentaje del PIB. (Incluye contribuciones a la seguridad social)

	1980	1990	2000	2009
Brasil	20.60	26.36	30.39	34.28
Argentina	19.20	16.02	21.48	31.62
Uruguay	20.00	21.24	22.53	25.07
Bolivia	-	9.35	17.95	22.59
Nicaragua	-	10.67	17.5	22.21
Costa Rica	12.90	16.88	18.85	21.64
Ecuador	10.60	10.07	11.62	17.86
Chile	25.61	15.54	18.92	17.20
Panama	18.57	14.73	16.01	16.96
Honduras	14.70	12.87	14.3	15.67
Peru	17.50	11.73	14.06	15.25
Colombia	10.32	11.50	14.93	14.97
Venezuela	22.19	18.66	13.62	14.47
Paraguay	8.80	9.88	12.04	14.46
El Salvador	-	10.53	12.38	14.05
Rep. Dom.	11.06	10.84	11.33	13.13
Mexico	11.90	11.44	10.98	11.25
Guatemala	9.20	7.62	10.88	10.75
America Latina	15.54	13.66	16.10	18.52

Fuente: (Cornia, Gómez-Sabaini y Martorano, 2014). Con base en CEPAL-CEPALSTAT.

Elaboración: el autor.

El porcentaje de ingresos tributarios se redujo del 15,5% en 1980 a 13,6% en 1990. Luego hay un incremento al 16% en el 2000 y al 18,5% en el 2009.

De acuerdo con Cornia, Gómez-Sabaini y Martorano (2014), los siguientes son algunos elementos que explican el cambio en la política tributaria. 1) El fracaso de las reformas neoliberales en generar adecuados niveles de crecimiento del PIB y de reducción de la desigualdad. 2) Un creciente llamado por la equidad durante los 2000s. 3) Un énfasis en el “intercambio fiscal”, que asocia los incrementos en tributación a la mejora en la cantidad y calidad de servicios sociales. En realidad desde el 2000 se ve un incremento en las transferencias a los pobres y una expansión del acceso a los servicios de educación y salud. 4) Por último, en algunos países el incremento de los ingresos tributarios como porcentaje del PIB se facilitó por el boom en las commodities, un rápido crecimiento del PIB, y la política laboral que favoreció la formalización y con ello la expansión de la base imponible. (Cornia, Gómez-Sabaini y Martorano, 2014).

Los cambios en la política tributaria durante los 2000s buscaron mejorar la eficiencia y la progresividad. Se incrementó los impuestos directos (progresivos). Se eliminaron exenciones y deducciones que fueron introducidos en los 1990s, y se introdujo la tributación presuntiva para las actividades informales. Todo ello además de aumentar los ingresos tributarios, volvió más progresiva a la tributación.

Tabla 10. Ingresos directos e indirectos como porcentaje del PIB.

	1990	1995	2000	2005	2010
ARGENTINA					
directos	...	1.7	2.7	5.3	4.5
indirectos	...	5.7	5.7	7.4	8.6
BOLIVIA					
directos	0.8	1.3	2.6	3.9	4.8
indirectos	6.0	10.8	12.5	13.4	12.3
BRASIL					
directos	6.3	6.3	7.9	9.3	8.5
indirectos	5.0	5.5	6.3	6.9	6.4
CHILE					
directos	2.2	4.1	4.7	6.3	6.5
indirectos	9.7	10.4	10.9	9.7	9.2
COLOMBIA					
directos	2.7	3.4	3.9	5.9	5.8
indirectos	3.6	4.7	5.3	6.3	6.4
COSTA RICA					
directos	2.1	2.6	3.1	3.9	4.6
indirectos	7.6	7.9	8.6	9.3	8.4
ECUADOR					
directos	0.9	1.5	1.7	2.4	3.7
indirectos	4.3	4.2	7.2	6.6	8.8
EL SALVADOR					
directos	2.0	3.2	3.3	3.9	4.6
indirectos	5.5	7.8	6.9	8.5	8.3
GUATEMALA					
directos	1.8	1.8	2.5	2.9	3.1
indirectos	5.4	6.8	7.7	7.9	7.0
HONDURAS					
directos	3.0	4.3	3.0	4.0	4.5
indirectos	9.3	9.3	10.8	10.5	9.7
MÉXICO					
directos	4.1	3.8	4.4	4.3	5.4
indirectos	5.5	4.4	5.1	4.3	4.1
NICARAGUA					
directos	...	1.3	1.8	3.7	4.6
indirectos	...	7.4	8.8	9.2	9.3
PANAMÁ					
directos	4.3	4.9	4.6	4.4	5.6
indirectos	5.7	4.5	4.7	4.3	5.7
PARAGUAY					
directos	1.3	2.3	1.7	1.8	2.2
indirectos	2.8	8.3	7.3	7.9	9.7
PERÚ					
directos	1.8	2.9	3.4	5.0	6.6
indirectos	6.8	9.6	8.5	8.2	7.7
REP. DOM.					
directos	2.4	2.4	2.9	3.6	3.5
indirectos	4.5	7.9	8.3	11.0	9.2
URUGUAY					
directos	2.1	2.7	3.6	4.5	7.0

indirectos	11.4	11.1	11.1	12.4	12.3
VENEZUELA					
directos	15.7	6.6	6.4	7.0	3.6
indirectos	2.1	5.9	6.5	8.2	7.2

Fuente: CEPAL-CEPALSTAT.

Elaboración: el autor.

En la mayoría de países de la región el incremento de la participación de los ingresos tributarios directos fue mayor al incremento de la participación de los ingresos indirectos. Todo ello contribuyó a que el sistema tributario se volviera más progresivo.

4.7 La generación de capacidades

Como se señaló arriba, el elemento que más contribuyó a la reducción de la desigualdad fue la mejora en la distribución de los ingresos laborales. A su vez, dicha mejora se debió, en gran parte, a la disminución de la brecha salarial entre trabajadores calificados y no calificados.

En este proceso, las inversiones en capital humano, y en especial en educación, jugaron un papel muy importante. Dos tendencias importantes se encuentran en la región durante los 1990s y los 2000s. Por un lado, un incremento importante de los niveles generales de escolaridad de la población, así como de la población económicamente activa. Por otro lado, una reducción en las diferencias en educación entre los pobres y los no pobres. (Cruces, Domench y Gasparini, 2014).

Tabla 11. Cambio en años de escolaridad y en medida de desigualdad de la escolaridad.

Para la población de 25 a 65 años de edad.

	Años de educación			Brecha en años Q5-Q1			Gini		
	1990s	2000s	90s-20s	1990s	2000s	90s-20s	1990s	2000s	90s-20s
Argentina	0.4	0.8	1.2	1.2	-0.6	0.7	-0.003	-0.023	-0.026
Bolivia	0.4	0.1	0.5	0.4	-0.3	0.1	-0.067	-0.018	-0.085
Brasil	0.9	1.7	2.5	0.8	-0.8	0.0	-0.049	-0.078	-0.127
Chile	1.1	0.9	2.0	0.4	-1.0	-0.6	-0.044	-0.047	-0.090
Colombia	0.7	0.4	1.0	0.3	0.0	0.3	-0.022	-0.013	-0.035
Costa Rica	0.5	1.3	1.8	0.2	1.1	1.4	-0.031	-0.032	-0.063
Ecuador	0.8	1.2	2.0	0.8	-0.6	0.3	-0.030	-0.032	-0.061
El Salvador	1.5	1.0	2.4	1.2	0.1	1.3	-0.097	-0.058	-0.154
Honduras	0.6	0.7	1.3	0.1	0.2	0.4	-0.045	-0.053	-0.098
Mexico	1.6	0.7	2.3	1.5	-1.6	-0.2	-0.074	-0.047	-0.121
Nicaragua	0.5	0.6	1.1	0.1	1.4	1.5	-0.035	-0.021	-0.056
Panama	0.8	0.8	1.6	0.2	0.3	0.5	-0.032	-0.023	-0.055
Paraguay	0.5	1.5	1.9	0.6	0.0	0.6	0.008	-0.031	-0.024
Peru	0.1	1.0	1.0	0.0	-0.8	-0.8	0.000	-0.050	-0.050
Uruguay	1.1	0.5	1.6	0.6	1.1	1.6	-0.044	-0.012	-0.055
Venezuela	1.1	0.7	1.8	-0.4	-0.3	-0.8	-0.048	-0.025	-0.073
Promedio	0.8	0.9	1.6	0.5	-0.1	0.4	-0.038	-0.035	-0.073

Fuente: Cruces, Domench y Gasparini. (2014). Con base en CEPAL.

Elaboración: el autor.

Durante los 1990s la región aumenta 0,8 años de educación en promedio, para la población de 25 a 65 años de edad. Durante los 2000s, se incrementa en 0,9 años. Esto representa un incremento promedio de 1,6 años de educación en las dos décadas. Los países con mayor incremento en la escolaridad son: Brasil, El Salvador, México, Chile y Ecuador.

Por otro lado, en cuanto a las medidas de desigualdad de la escolaridad se observa lo siguiente. Durante los 1990s en todos los países aumenta la brecha en años de escolaridad entre el quintil más rico y el quintil más pobre, con excepción de Venezuela. Mientras que en los 2000s, en muchos países la brecha se reduce: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, México, Perú y Venezuela. A nivel del promedio regional se observa la misma tendencia, un aumento de la brecha en los 1990s y una disminución en los 2000s.

Respecto a otra medida de desigualdad (el coeficiente de Gini de los años de escolaridad) se encuentra conclusiones diferentes. De acuerdo con este indicador, la desigualdad en años de escolaridad se reduce en la región tanto durante los 1990s como durante los 2000s.

En todo caso, los datos confirman las dos tendencias que se señalaron: un aumento general de los niveles de escolaridad de la población entre 25 y 65 años de edad, y una reducción de los niveles de desigualdad en escolaridad.

5.- CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DE POLITICA

Este documento presentó un análisis de la desigualdad en América Latina durante la década de los 1990s y los 2000s.

En la mayoría de países se encuentra una importante reducción de la desigualdad durante la década de los 2000s. El estudio busca encontrar algunos elementos comunes que estarían detrás de dicho proceso. Los factores asociados a la reducción de la desigualdad, y que a su vez sirven como elementos de “buenas prácticas” políticas, son:

1. Existe un contexto económico internacional favorable que contribuyó a que la región mantenga altas tasas de crecimiento económico y de generación de empleo.
2. La política macroeconómica, basada en la combinación de un tipo de cambio competitivo con la acumulación de reservas, contribuyó a aprovechar de mejor manera el contexto económico internacional favorable y a contar con mayor estabilidad macroeconómica, en especial ante la crisis internacional.
3. Los cambios en la estructura demográfica, en especial la reducción en las tasas de fecundidad y un menor crecimiento poblacional, así como una disminución de la tasa de dependencia demográfica, son otro factor que contribuyó a la reducción de la desigualdad.
4. Uno de los factores que mayor incidencia tiene en la reducción de la desigualdad se refiere a los cambios en las relaciones laborales. El establecimiento de mejores salarios mínimos reales, una mayor generación de empleo en el sector formal, mayor control del cumplimiento de las normas laborales, entre otros aspectos, son importantes en la generación de mejores condiciones laborales.
5. También contribuye a la reducción, la disminución de la brecha salarial entre trabajadores calificados y no calificados, así como la brecha salarial entre trabajadores del campo y de la ciudad. En gran parte la reducción de la brecha entre calificados y no calificados se produce por un incremento de la oferta de mano de obra calificada, resultado de la inversión en educación de los 1990s y 2000s, así como por una reducción de la demanda de mano de obra calificada, producida a su vez por el manejo de un tipo de cambio competitivo.
6. El cambio político en numerosos gobiernos de la región es otro factor que ayuda a la reducción de la desigualdad. Lo anterior permite una repolitización del tema de la desigualdad, con una mayor participación de actores sociales y movimientos políticos

progresistas. Esto a su vez lleva a colocar en el centro de la agenda de política al tema de la desigualdad, así como a un fortalecimiento del papel del Estado en la provisión de servicios básicos universales; y una política pública direccionada a reducir la desigualdad y la pobreza.

7. La política social adquiere un papel importante y deja de estar subordinada a la política macroeconómica. Programas de cobertura universal se combinan con intervenciones focalizadas y con programas que buscan mejorar la calidad de los servicios, en especial en educación, salud y nutrición. Las transferencias monetarias focalizadas a los pobres, y en especial los programas de transferencia monetaria condicionada, juegan un papel importante tanto en la generación de capacidades básicas, como en el combate a la pobreza de corto plazo. Por último, dada su focalización hacia los más vulnerables, tienen un efecto redistributivo progresivo.
8. Las remesas provenientes de los migrantes que viven en el extranjero tienen un rol variante en cuanto a la distribución del ingreso. En una primera etapa no son progresivas, en la medida en que quienes migran al inicio no son las poblaciones más vulnerables debido a los costos de la migración; pero posteriormente, cuando ya se han establecido redes migratorias, y los más vulnerables pueden migrar, las remesas se convierten en transferencias progresivas.
9. La política tributaria pasa de estar centrada en la eficiencia durante el periodo neoliberal, a incluir el tema de la equidad. Desde esta perspectiva se incrementan los niveles de recaudación de ingresos tributarios así como los impuestos progresivos.
10. Mayores ingresos tributarios, junto con un contexto internacional favorable (el boom de commodities de inicios de la década), así como un elevado nivel de crecimiento económico, permitieron incrementos importantes de la inversión social.

ANEXO 1.

Coefficiente de Gini para los países de América Latina

País/Región	1990	2000	2010
Argentina	0.46	0.50	0.43
Bolivia	0.55	0.58	0.46
Brazil	0.60	0.59	0.54
Chile	0.57	0.55	0.52
Colombia	0.52	0.57	0.57
Ecuador	0.45	0.56	0.49
Paraguay	0.58	0.57	0.52
Perú	0.46	0.51	0.47
Uruguay	0.42	0.44	0.42
Venezuela	0.43	0.44	0.39
Costa Rica	0.44	0.46	0.50
Rep. Dom	0.49	0.52	0.47
El Salvador	0.53	0.52	0.46
Guatemala	0.58	0.54	0.52
Honduras	0.52	0.54	0.57
Mexico	0.51	0.54	0.48
Nicaragua	0.56	0.58	0.46
Panama	0.55	0.56	0.52
Latinoamérica	0.51	0.53	0.49

Fuente: CEDLAS, CEPAL y Banco Mundial.

Elaboración: el autor.

REFERENCIAS

Barros, Ricardo, Mirela de Carvalho, Samuel Franco y Rosane Mendonza. 2010. Market, the State and the Dynamics of Inequality in Brazil. En *Declining Inequality in Latin America: a decade of progress?*. López Calva Luis y Nora Lustig eds. UNDP. Brookings Institution Press.

Berman, Eli., and Stephen Machin. 2000. "Skill-Biased Technology Transfer. Evidence of Factor Biased Technological Change in Developing Countries". Mimeo.

Behrman, Jere; Nancy Birdsall y Miguel Székely 2007. Economic Policy Changes and Wage Differentials in Latin America. *Economic Development and Cultural Change*, Vol. 56, No. 1, pp. 57-97

Card, David., and John Di Nardo. 2002. "Skill-Biased Technological Change and Rising Wage Inequality: Some Problems and Puzzles". *Journal of Labor Economics*. Vol. 20, No. 4, pp. 733-783

Cornia, Giovanni Andrea. 2014. Inequality Trends and Their Determinants: Latin America over the Period 1990-2010. En *Falling Inequality in Latin America, Policy changes and lessons*. Edited by Giovanni Andrea Cornia. UNU-WIDER Studies in Development Economics. Oxford University Press.

Cornia, Andrea; Juan Carlos Gómez-Sabaini y Bruno Martorano, 2014. Tax Policy and Income Distribution During the Last Decade. En *Falling Inequality in Latin America, Policy changes and lessons*. Edited by Giovanni Andrea Cornia. UNU-WIDER Studies in Development Economics. Oxford University Press.

Cruces Guillermo, Carolina García Domench y Leonardo Gasparini, 2014. Inequality in Education: Evidence from Latin America. En *Falling Inequality in Latin America, Policy changes and lessons*. Edited by Giovanni Andrea Cornia. UNU-WIDER Studies in Development Economics. Oxford University Press.

Damill Mario y Roberto Frenkel, 2014. Macroeconomic Policies, Growth, Employment, Poverty, and Inequality in Latin America. En *Falling Inequality in Latin America, Policy changes and lessons*. Edited by Giovanni Andrea Cornia. UNU-WIDER Studies in Development Economics. Oxford University Press.

Entorf, Horst., Michael Gollac., and Francis Kramarz. 1999. "New Technologies, Wages, and Worker Selection" *Journal of Labor Economics*, Vol. 17, No.3, pp: 464-491.

Esquivel, Gerardo, Nora Lustig y John Scott. 2010. Mexico, a Decade of Falling Inequality: Market Forces or State Action?. En *Declining Inequality in Latin America: a decade of progress?*. López Calva Luis y Nora Lustig eds. UNDP. Brookings Institution Press.

Ferreira, Francisco, Phillippe G. Leite and Matthew Wai-Poi. 2007. Trade Liberalization, Employment Flows and Wage Inequality in Brazil. World Bank Policy Research Working Paper. 4108.

Filgueira Fernando (1997). El Nuevo Modelo de Prestaciones Sociales en América Latina, eficiencia, residualismo y ciudadanía estratificada. Mimeo.

Fiszbein, Ariel y Norbert Schady. 2009. Conditional Cash Transfers. Reducing Present and Future Poverty. The World Bank. Washington D.C.

Gasparini, Leonardo y Guillermo Cruces. 2010. A distribution in Motion: The Case of Argentina. En *Declining Inequality in Latin America: a decade of progress?*. López Calva Luis y Nora Lustig eds. UNDP. Brookings Institution Press.

Keifman Saúl y Roxana Maurizio, 2014. Changes in Labour Market Conditions and Policies, and Their Impact on Wage Inequality During the Last Decade. En *Falling Inequality in Latin America, Policy changes and lessons*. Edited by Giovanni Andrea Cornia. UNU-WIDER Studies in Development Economics. Oxford University Press.

Lusitg Nora y Leonardo Gasparini, 2011. The Rise and Fall of Income Inequality in Latin America. Tulane University. Working Paper. 1110.

Morissette, R., and Drolet M. 1998. "Computers, Fax Machines and Wages in Canada: What Really Matters?". Working Paper 126. Statistics Canada.

Morley, Samuel. 2001. The Income Distribution Problem in Latin America and the Caribbean. Libros de la CEPAL. 65.

Ocampo, José Antonio. 2005. Beyond the Washington Consensus: What Do We Mean?. *Journal of Post Keynesian Economics*. Vol. 27. No. 2, pp. 293-314.

Oosterbeek, Hessel y Juan Ponce. 2011. The impact of Computer Use on Wages in a Developing Country: Evidence from Ecuador. *Labour Economics*.

Oosterbeek, Hessel. 1997. "Returns from computer use: A simple test on the productivity interpretation" *Economic Letters*. 55, pp: 273-277.

Ponce Juan y Rob Vos. 2014. Redistribution without Structural Change in Ecuador: Rising and Falling Income Inequality in the 1990s and 2000. En *Falling Inequality in Latin America, Policy changes and lessons*. Edited by Giovanni Andrea Cornia. UNU-WIDER Studies in Development Economics. Oxford University Press.

Raczynski Dagmar, 1999. La crisis de los viejos modelos de protección social en América Latina. Nuevas alternativas para enfrentar la pobreza. En *Pobreza y Desigualdad en América Latina*. Comp. Victor Tokman y Guillermo O'Donnell. Ed. Paidós.

Roberts Kenneth, 2014. The Politics of Inequality and Redistribution in Latin America's Post-Adjustment Era. En *Falling Inequality in Latin America, Policy changes and lessons*. Edited by Giovanni Andrea Cornia. UNU-WIDER Studies in Development Economics. Oxford University Press.

Sakellariou, C. 2002. "Rates of Return to Investments in Formal and Technical/Vocational Education in Singapore." *Education Economics* 10(3).

Sakellariou, C. and H.A. Patrinos. 2000. "Labour Market Performance of Tertiary Education Graduates in Vietnam." *Asian Economic Journal* 14(2): 147-165.

Sanchez Páramo Carolina, and Norbert Schady. 2003. "Off and Running? Technology, Trade, and the Rising for Skilled Workers in Latin America". World Bank. Policy Research Working Paper. 3015.

Tan, H. and G. Batra. 1997. "Technology and Firm Size-Wage Differentials in Colombia, Mexico, and Taiwan (China)." *World Bank Economic Review* 11(1), pp: 59-84.

Tan, Hong W., and Geeta Batra. 1995. "Enterprise Training in Developing Countries: Overview of Incidence, Determinants and Productivity Outcomes." World Bank, Private Sector Development Department Occasional Paper No. 9. Washington, D.C.

Vos Rob, Lance Taylor, Ricardo Paes de Barros. 2002. Economic Liberalization, Distribution and Poverty. Latin America in the 1990s. UNDP. Edward Elgar Ediciones.